

estuvo amenizada por un concierto de música tradicional castellana a cargo del coro de Otones de Benjumea, «Coser y cantar».

El proyecto que ahora reseñamos, liderado por Arqueología de imágenes, ha consistido en la reedición facsímil del libro *Estampas de aldea*, escrito por Pablo de Andrés Cobos y publicado por primera vez en 1935. Se ha podido hacer realidad gracias a un proceso de micromecenazgo en el que han participado numerosas instituciones y personas a título individual.

Se trata de uno de los títulos de referencia de la literatura infantil de la II República, prohibido en 1937 y perseguido hasta casi hacerlo desaparecer. De hecho, solo quedaban tres ejemplares en las bibliotecas públicas españolas, una de ellas la de la Universidad de Salamanca.

El libro contiene 36 relatos breves, agrupados en 5 áreas temáticas: las vacas, los chicos, las fiestas, los pastores y las tareas, a través de los que se ofrece una cosmovisión del mundo rural, una exaltación de la cultura del campo, frente a la urbana. En palabras de Cobos, «*Estampas de aldea* es un libro de literatura para los niños que esperamos entre con fortuna en las escuelas españolas como libro de lectura. Es nueva la visión de la aldea y es nueva la manera de presentar a los muchachos el emocionario de su propia vida infantil». Además de su indudable valor literario, es preciso destacar que con el paso del tiempo ha adquirido también una imprescindible utilidad etnográfica para conocer y comprender las costumbres y formas de vida populares de las generaciones precedentes.

Por lo que se refiere al autor de la obra, Pablo de A. Cobos, como apuntan sus editores, estamos ante una figura sobresaliente del magisterio segoviano del primer tercio del siglo xx. Discípulo de Blas Zambrano, participó en la creación de la Universidad Popular Segoviana y en las Misiones Pedagógicas. Igualmente, su nombre está asociado a la Institución Libre de Enseñanza y al poeta y profesor Antonio Machado.

Este inquieto maestro y pedagogo se comprometió con la renovación pedagógica y emprendió varios proyectos editoriales al respecto, además de *Estampas de aldea*. Nos estamos refiriendo, entre otros, a *Viaje por las escuelas de España* (1926), *El maestro, la escuela y la aldea*. *Cartas a Luis* (1928) o la revista *Escuelas de España* (1929-36).

La rebelión militar de 1936 le sorprende, junto a su familia, en La Granja (Segovia), donde es detenido, encarcelado y, finalmente, separado del magisterio.

Nos felicitamos de la aparición de este proyecto de recuperación de la memoria de un gran maestro y su obra, protagonista, con otros muchos, del cambio educativo que se opera en nuestro país en las primeras décadas del siglo pasado.

JUAN FRANCISCO CEREZO MANRIQUE

ENTRE MATICES Y MESTIZAJES

—El 12 de octubre—

Introducción

Este texto fue elaborado con motivo de la invitación que hiciera la Asociación de Hispanoamericanos en Salamanca —AHISPAN— en el contexto del evento de conmemoración del 12 de octubre de 2014. Desde el año 2000 se realiza este evento en la Plaza Mayor de Salamanca, el cual se instala a partir de la lectura del pregón. Para la lectura del pregón se invita a un representante de un país hispanoamericano. En el año 2014, la representación recayó sobre Colombia. El año

anterior, antecedió Perú. Luego, se presenta un mosaico cultural de las danzas representativas de Latinoamérica. Cabe anotar que no es una conmemoración nacional en España, como fuese en otro momento. En la actualidad se celebra el día de la Virgen del Pilar, patrona de España. En mi condición de educadora, consideré que debía redactar este texto para generar una reflexión sobre el sentido del *12 de octubre* como encuentro de culturas, donde el lenguaje podría ser un instrumento decisivo para interpelar nuestras identidades. De otra parte, es preciso expresar reconocimiento *a las voces autorizadas de las dos orillas que leyeron el texto, previa lectura del pregón.*

Cristóbal Colón, respaldado por una carta de los reyes de España para el emperador de China, había descubierto aquel paraíso por un error geográfico que cambió el rumbo de la historia. La víspera de su llegada, antes de oír el vuelo de las primeras aves en la oscuridad del océano, había percibido en el viento una fragancia de flores de la tierra que le pareció la cosa más dulce del mundo. En su diario de a bordo escribió que los nativos los recibieron en la playa como sus madres los parieron, que eran hermosos y de buena índole, y tan cándidos de natura, que cambiaban cuanto tenían por collares de colores y sonajas de latón...

así describe García Márquez ese acontecimiento, que en esta tarde de domingo del 12 de octubre de 2014 nos congrega.

Sí, estamos congregados en una plaza barroca, la Plaza Mayor de Salamanca, en torno a un «Encuentro de Culturas» como lo denominó el historiador Germán Arciniegas. Un encuentro que tuvo lugar hace ya varios siglos, y a partir del cual se puede comprender la vigencia de un diálogo intercultural entre lo blanco, lo negro y lo indígena, como posibilidad de interpretación de una realidad que se teje y se bifurca entre matices y mestizajes: de la altivez del blanco, la cadencia del negro y el coraje del indígena.

Interculturalidad que es posible desplegar a partir de diálogos de saberes que colocan en escena el valor de los saberes europeos y, de igual manera, la riqueza de los saberes ancestrales, siguiendo a García Márquez (1994):

Era un mundo más descubierto de lo que se creyó entonces. Los incas, con diez millones de habitantes, tenían un estado legendario bien constituido, con ciudades monumentales en las cumbres andinas para tocar al dios solar. Tenían sistemas magistrales de cuenta y razón, y archivos y memorias de uso popular, que sorprendieron a los matemáticos de Europa, y un culto laborioso de las artes públicas, cuya obra magna fue el jardín del palacio imperial, con árboles y animales de oro y plata en tamaño natural. Los aztecas y los mayas habían plasmado su conciencia histórica en pirámides sagradas entre volcanes acezantes, y tenían emperadores clarividentes, astrónomos insignes y artesanos sabios que desconocían el uso industrial de la rueda, pero la utilizaban en los juguetes de los niños.

Hoy, en el contexto de un escenario de globalización, se coloca a prueba la apuesta por unos vínculos fuertes entre la sociedad del conocimiento y la sociedad de los saberes, un lugar para las epistemologías del norte, y para las epistemologías del sur (De Sousa, 2011) como fuente inagotable de construcción de culturas y de configuración de mundos de la vida que están abogando, a veces a gritos silenciosos, por proyectos societales civilizatorios respetuosos de la vida, de la diferencia, de la diversidad, donde el otro y lo otro sigan siendo referentes, cada vez más potentes, para la construcción de una alteridad garante de inclusión social, del reconocimiento y de una ciudadanía fundada en la ética, la estética, soportada en la libertad y en la autonomía como principios a través de los cuales es posible y necesario consolidar escenarios *glocales* (Mejía, 2007) democráticos que hagan realidad, en los espacios y los tiempos del aquí y del ahora, el respeto por la construcción de la paz y por la dignidad del otro, y del nosotros.

Escenarios sociales y culturales donde sus hombres y mujeres, niños y niñas, independientes de su etnia, su color, su procedencia, desplieguen expansiva y crecientemente la posibilidad

de expresar sus voces, de ensanchar su dimensión *sentipensante* (Fals Borda, 1990), esa que conjuga sentimiento y pensamiento en la perspectiva de unos nuevos amaneceres; donde la hibridación cultural emerja como escenario para el derroche de la creatividad, la fantasía, la imaginación, y también el lugar de la serenidad para que el espíritu pueda contemplar la belleza de lo construido y avizorar el porvenir como potencialidad de posibles futuros.

Que sigamos admirando las sublimes formas como han recreado la realidad Picasso, Dalí, Goya, Velázquez, como también Rivera, Frida Kahlo, Guayasamín, Botero; para que otros, como Rubén Darío sigan viajando con su poesía, y que la travesía trasatlántica sea un camino para andar al modo de Machado, que las incomparables historias de Don Quijote puedan leerse a la par de las grandes obras del realismo mágico, y que lo real maravilloso fluya no solo en el caudal del Magdalena, del Cauca, Orinoco, del Atrato, del Amazonas, sino también en la ribera del Duero, del Tajo y del Ebro.

Que el gran legado de Bartolomé de las Casas y Francisco Vitoria sea un soporte para el sagrado respeto de los derechos humanos. Que no haya grieta alguna que perfore la dignidad humana, que siga siendo una utopía más, como nos invita Galeano.

Que se tape de rosas el camino para la Virgen del Pilar y que la trinidad cristiana siga siendo un soporte de fe. También, que las trilogías amerindias configuradas a partir del oro, del sol y del maíz sean valoradas y respetadas no sólo por su gran carga simbólica, sino también como referente de una espiritualidad que puja por construir una alianza armónica en lo personal, en lo comunitario, y con la *Pachamama*, esa que tanta consideración hoy nos reclama.

Que el respeto por la majestuosidad de la Alhambra, de las innumerables catedrales góticas, de la Sagrada Familia, entre otras joyas arquitectónicas, sea también el respeto que nos permita contemplar y conservar la exuberante vegetación de la selva amazónica y de la selva tropical del Pacífico, aquella que deslumbró a Humboldt, y que recrearon los sabios Mutis y Caldas.

Que la casi octocentaria Universidad de Salamanca sea el proyecto que se hermane con las universidades de América Latina, la de Santo Domingo, la de San Marcos de Lima, entre otras, no para hacer juego a las dinámicas neoliberales del mercado, sino para potenciar movilidades que permitan transitar por la investigación inter- y transdisciplinaria como forma de generar conocimiento científico y cultural, a partir del reconocimiento y aporte de las diversas identidades, en pro de nuestras sociedades y sus gentes.

Que las tonadas de Serrat, Sabina, Paco Ibáñez, Milanés, Rodríguez, Jara, Mercedes Sosa, Violeta Parra, entre otras, sigan siendo un canto a la esperanza.

Que los poemas de Neruda, Benedetti, Mutis; y los colores de Picasso, de Miró, que iluminaron el siglo xx trasciendan por siempre como resplandor de amor y de fe para un mejor porvenir.

Que sigamos ficcionando con Borges la posibilidad de mundos paralelos, y que el clamor de Miguel Hernández siga haciendo eco por unas sociedades más justas y más equitativas.

Que la gramática castellana de Nebrija siga teniendo valor y además que haya lugar también para el guaraní, el quechua, el kichwa, el aimara, el mapudungún, y tantas otras lenguas y familias lingüísticas; y, por supuesto, para los ritmos y acentos africanos heredados.

Que la poesía entre las dos orillas nos siga deleitando: sor Juana Inés de la Cruz: «Óyeme con los ojos, ya que están tan distantes los oídos»; Alberti comprometido: «¡A galopar, a galopar, hasta enterrarlos en el mar!»; Alfonsina Storni con su retrato a García Lorca: «Apagadle la voz de madera, cavernosa, arrebujada»; Miguel Hernández: «Andaluces de Jaén, aceituneros altivos, decidme en el alma: ¿quién, quién levantó los olivos?»; Julieta Dobles: «¿Cuándo terminará su errar de siglos por las tierras en donde sus abuelos hicieron dios al colibrí y al puma, perpetuaron al águila en sus cielos...?».

Bécquer con sus rimas: «Volverán las oscuras golondrinas». La ilusión de Augusto Roa Bastos: «Si alguna vez quisieras hablarme, yo estaría con mi ser aquietado más que un agua nocturna para la ondulación de tus palabras». León Felipe con *-piedra pequeña; como tú-*. Los exilios *-Unamuno-* «Me destierro a la memoria, voy a vivir del recuerdo. Buscadme, si me os



Manos de esperanza – óleo 1974 – Oswaldo Guayasamín.

pierdo, en el yermo de la historia». Mutis: «Voz del exilio, voz de pozo cegado, voz huérfana... voz sorda del exilio». Fray Luis de León con sus odas: «Aquí la envidia y mentira me tuvieron encerrado». De Greiff: «Juego mi vida, cambio mi vida, de todos modos la llevo perdida...». Matilde Casazola: «Todavía no me iré: que me queda por cantar la última canción». Lo contradictorio, Quevedo: «Es hielo abrasador, es fuego helado». Lo inexplicable, César Vallejo: «Hay golpes en la vida, tan fuertes... yo no sé». El aliento de Goytisolo: «Tú no puedes volver atrás porque la vida ya te empuja como un aullido interminable...».

Que los versos indígenas iluminen el espíritu haciendo «Que sea limpio su camino, blanco su andar», Petra Hernández; o que el aroma de la mujer indígena sea como «el perfume de la flor del ají», Anastasia Candre; que siga vibrando la voz de Zapata Olivella: «Senos en las ansias de mi llanto sedientos de la amargura de dos mundos, senos clamorosos y rotundos, como dos remos de vibrante canto»; y que la poesía de Mary Grueso siga tras las huellas de la africanidad: «Yo soy negra como la noche, como el carbón mineral, como las entrañas de la tierra y como el oscuro perdnal. Así que no disimulen, llamándome de color, diciéndome morena, porque

negra es que soy yo»; al igual que Shirley Campbell: «Me niego rotundamente a negar mi voz, mi sangre y mi piel... porque me acepto rotundamente libre, rotundamente negra, rotundamente hermosa».

Que los movimientos migratorios de ida y vuelta se conciban como escenarios de reconocimiento de las diferencias, de valoración de la diversidad y de integración para todos aquellos que por variadas circunstancias y a lo largo del tiempo han hecho, en otrora y ahora, las Américas o las Españas. Y que, como ciudadanos del mundo, podamos transitar libremente de Canarias al Machu Picchu, de la Patagonia a Asturias y a Galicia, de los picos de Europa al lago Titicaca, de Valparaíso a Salamanca, del valle del Guadalquivir al Pico Bolívar, de Cuenca a Cartagena de Indias; siempre con un equipaje ligero.

Que juntos, todos y todas, los hombres y mujeres de aquí y de allá, sigamos esperando un mundo mejor, pero no una espera en el vacío, sino a través de una acción conjunta, de una praxis transformadora donde la educación fundada en lo cotidiano, lo dialógico, lo reflexivo, lo crítico sean los motores de una acción comprometida, respondiendo al gran desafío de Freire, que hoy sigue teniendo gran vigencia.

Que soñemos con Cortázar que la casualidad de ayer y de hoy es una cita con la historia. Que los encuentros y los desencuentros sean una vía para crecer y construir conjuntamente rumbos basados no sólo en el consenso, sino también en los disensos. Una vía para seguir repensándonos e impensándonos desde lo singular y lo plural.

Que edifiquemos una muralla a modo de Guillén: juntando las manos negras, blancas e indígenas. Una muralla que vaya desde la España hasta América, y, desde la América hasta España en pos de un sueño, como diría García Márquez (1994): «Tener una segunda oportunidad sobre la tierra, la que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por [las Españas y las Américas], prósperas y justas que soñamos: al alcance de sus niños, de sus hombres, y de mujeres». Estas líneas son algunas reflexiones y sentires que dan valor a pregonar que hoy es 12 de octubre.

Salamanca, octubre de 2014

Bibliografía

- ALBERTI, R. (1990) *Galope*. En *Antología Comentada*. (Ed. M.^a Asunción Mateo). Madrid: Ediciones De la Torre.
- BÉCQUER, G. A. (s. f.) *Volverán las oscuras golondrinas*. Recuperado de <http://users.ipfw.edu/jehle/poesia/volveran.htm>.
- BRETÓN, M. C. (2014) Los Derechos Humanos en Francisco de Vitoria. *Claves del Pensamiento*, año VII, n.º 14, 35-62. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1411/141128984002.pdf>.
- CAMPBELL, B. S. (1994) *Rotundamente negra y otros poemas*. Madrid: Colección Torrezoas S.L.
- CANCLINI, N. (2001) *Culturas Híbridas*. México: Paidós.
- CANDRE, A. (2010) *Picante como el ají*. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/viewFile/45742/48319>.
- CASAZOLA, M. (2012) *Poema 28*. Recuperado de <http://www.poesiacastellana.es/documentos/monogr%C3%A1ficos/760-monogr%C3%A1fico-de-matilde-casazola-mendoza-canal-poesia-19-6-2012.html>.
- CORTÁZAR, J. (1963) *Rayuela*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- DARÍO, Rubén (1888) *Azul*. Recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70881.pdf>.
- DE GREIFF, L. (1970) *Relato de Sergio Stepansky*. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/antolo/antol38.htm>.
- DE LA CRUZ, sor J. I. (s. f.) *Sentimientos de Ausente*. Recuperado de <http://www.los-poetas.com/l/sor3.htm>.
- DE LEÓN, Fr. L. (s. f.) *Oda XXIII. A la salida de la cárcel*. Recuperado de <http://www.poesi.as/fl23.htm>.

- DE SOUSA, B. (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Editorial Trilce.
- DOBLES, J. (1998) *Fuga de muerte*. Recuperado de http://www.artepoetica.net/Julieta_Dobles.pdf.
- FALS BORDA, O. (1978) *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- FREIRE, P. (2003) *Pedagogía de la Autonomía* (8.ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- GALEANO, E. (1994). *Las palabras andantes*. México: Siglo XXI.
- GARCÍA, M. et al. (1994) *Colombia al Filo de la Oportunidad*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- GUAYASAMÍN, O. (1974) *Manos de Esperanza*. Recuperado de <https://www.pinterest.com/ma-teito/guayasamin/>.
- GOYTISOLO, J. A. (1979) *Palabras para Julia*. Recuperado de <http://www.poesi.as/jago02ob.htm>.
- GUILLÉN, N. (1972) *La Muralla*. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/guillen/poemas/poema_05.htm.
- GRUESO, R. M. (2008) *Negra Soy*. Recuperado de <http://www.poetasdelmundo.com/detalle-poetas.php?id=5397>.
- HERNÁNDEZ, M. (1937) *Aceituneros*. Recuperado de <http://www.poesi.as/mh36050.htm>.
- HERNÁNDEZ, P. (s. f.) *Encantamiento para atraer a un hombre*. Recuperado de <http://www.annatomasmoreno.com/herencia-maya-en-chiapas/>.
- HOYOS, V. G. (1995) Ética comunicativa y educación para la democracia. *Revista Iberoamericana de educación*, n.º (7), 65-91. http://sitios.itesm.mx/va/dide2/enc_innov/doctos/Eticacomunicativa_educacion_democracia.pdf.
- LEÓN FELIPE (1962) *Como tú*. Recuperado de <http://www.poesi.as/lf20015.htm>.
- MARIÑO, S. G. y CENDALES, G. L. (2004) *Educación No Formal y Educación Popular. Hacia una pedagogía del diálogo intercultural*. Caracas: Fundación Internacional Fe y Alegría.
- MARTÍN-BARBERO, J. (2003) Saberes Hoy: Diseminaciones, Competencias y transversalidades. *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º (32), 17-34. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie32a01.pdf>.
- MEJÍA, M. R. (2007) Tecnología, Globalización y Reconstrucción de la Educación Popular. *Pasos*, n.º (130), 31-42. Recuperado de <http://www.dei-cr.org/wp-content/uploads/2013/04/Pasos-130.pdf>.
- MUTIS, A. (2000) *Exilio*. Recuperado de <http://www.todacolombia.com/folclor/poesia/alvaromutis.html>.
- QUEVEDO, de F. (s. f.) *Es hielo abrasador*. Recuperado de http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/quevedo/es_hielo_abrasador.htm.
- ROA BASTOS, A. (1942) *Si alguna vez*. Recuperado de <https://www.poeticous.com/augusto-roa-bastos/si-alguna-vez?locale=es&q=Augusto+Roa+Bastos>.
- RODRÍGUEZ, C. A. (2012) La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica: modelo institucional y pedagógico de las universidades hispanoamericanas. *Redex*, n.º 4, 27-47. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4180229>.
- STORNI, A. (1920) *Retrato de García Lorca*. En *Mundo de Siete Pozos*. Buenos Aires: El Cardo.
- UNAMUNO, M. (1936) *Me destierro a la Memoria*. Recuperado de <http://blogs.2ominutos.es/poesia/2010/10/19/me-destierro-a-la-memoria-miguel-de-unamuno-1864-1936/>.
- VALLEJO, C. (1918) *Los Heraldos Negros*. Recuperado de <http://www.literatura.us/vallejo/negros.html>.
- ZAPATA, O. J. (s. f.) *De Negros Senos*. Recuperado de <http://www.fundacionsomos.org/poemas.pdf>.

MARÍA EUGENIA SALINAS MUÑOZ¹
Correo-e: maria.salinas@unae.edu.ec

¹ Docente investigadora UNAE - Doctora en Educación por la Universidad de Salamanca. Magistra en Educación por la Universidad Javeriana Cali Licenciada en Literatura, por la Universidad Santiago de Cali.